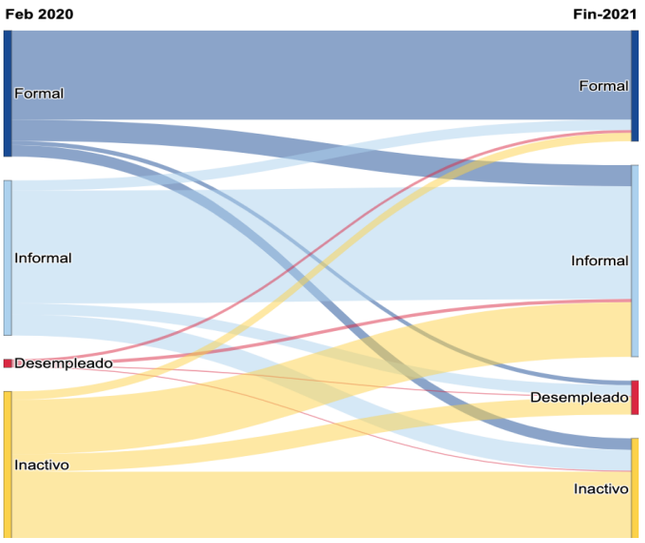
Se prevé que la crisis de COVID-19 revierta los logros en materia de reducción de pobreza, igualdad y prosperidad obtenidos en los últimos años por El Salvador. El país logró promulgar uno de los paquetes de respuesta fiscal más generosos de la región a pesar de entrar a la crisis del COVID-19 con una situación fiscal frágil: el mayor nivel de deuda (73,6 por ciento del PIB) en Centroamérica en 2019. A finales de 2021, el mercado laboral salvadoreño continuaba recuperándose de los estragos causados por la pandemia. Para ese momento, el 17,0 por ciento de ocupados había perdido su empleo pre-pandemia; aunque la proporción aumentó 2,9 puntos porcentuales con respecto a mediados de año, sigue estando por debajo del promedio regional (21,7 por ciento). De la proporción de ocupados que perdió su empleo, el 5,4 por ciento permaneció en el desempleo y el 11,6 restante abandonó la fuerza laboral por completo. Las mujeres, los adultos mayores y las personas menos educadas perdieron su empleo pre-pandémico con mayor frecuencia. Contrarrestando las salidas de la fuerza laboral, una de cada dos personas inactivas antes de la pandemia, decidió ingresar a la fuerza de trabajo. Esta transición hacia la actividad laboral se dio con mayor fuerza entre los hombres y los más educados, coincide con los grupos que se vieron perjudicados, en menor medida, por perdidas de empleo durante la pandemia. No obstante, una proporción importante de las transiciones al interior del mercado laboral se dieron hacia la informalidad. El 41,2 por ciento de trabajadores formales, desempleados o inactivos pre-pandemia, se convirtieron en trabajadores informales para finales de 2021. Las transiciones hacia puestos de trabajo informales fueron más comunes entre los jóvenes (53,4 por ciento) y los más educados (53,8 por ciento). Uno de los cambios más comunes generados por la pandemia fue el aumento del tiempo dedicado a actividades de cuidado no remunerado. Para mediados de 2021, el 38,7 por ciento de los encuestados afirmaba que el tiempo dedicado al acompañamiento de las actividades escolares de los niños había aumentado; y para finales de ese mismo año la cifra estaba solo 1,4 puntos porcentuales por debajo.

Indicadores: Individuos (mayores de 18 años)

Distribución entre grupos	Empleo			Cuidado infantil
	% de la población ocupada (pre-pandemia) que perdió su empleo	% de la población inactiva (pre-pandemia) que pasó a ser activa (empleada o desempleada)	% de trabajadores formales, desempleados o inactivos pre-pandemia que se convirtieron en trabajadores informales	Cambio en el % de población que reporta aumentos en el tiempo dedicado al acompañamiento escolar respecto a mediados de 2021 (pp)
Total	17,0%	54,5%	41,2%	-1,4
Mujeres	24,7%	51,0%	47,3%	-5,9
Hombres	10,3%	63,5%	34,3%	4,8
18 a 25 años	21,7%	59,6%	53,4%	-4,2
26 a 45 años	10,5%	60,1%	39,4%	-5,5
46 a 64 años	20,8%	51,9%	32,6%	10,8
65 y mayores	37,9%	-	-	-7,9
Primaria o menos	20,1%	55,2%	34,0%	5,4
Secundaria	16,2%	51,5%	40,7%	-5,9
Terciaria y más	16,2%	63,5%	53,8%	2,9

Fuente: Banco Mundial y PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola 2

Figura 1: Transiciones en el mercado laboral



No obstante, estos esfuerzos no lograron mitigar por completo los efectos negativos de la pandemia en el bienestar de los hogares. Al compara los ingresos obtenidos a mediados y a finales de 2021, una cuarta parte de los hogares reportaron disminuciones (25,8 por ciento) y un 11 por ciento reportaron aumentos. Adicionalmente, el 20,5 por ciento de los hogares informó haberse quedado sin alimentos en los 30 días anteriores a la encuesta por falta de recursos; 7,1 puntos porcentuales por debajo del nivel reportado a mediados de año y 19,0 puntos porcentuales por debajo del nivel a inicios de la pandemia. En ambos casos, los más afectados fueron los hogares con menor disponibilidad de activos y con jefes menos educados. Para hacer frente al estrés financiero causado por la pandemia y continuar cubriendo sus necesidades básicas, los hogares debieron recurrir a algunos mecanismos de apoyo como el no pago de obligaciones financieras, el uso de ahorros y el ingreso a la fuerza de trabajo de adultos y niños. Según la encuesta, el 63,2 por ciento de los hogares recurrieron al menos a uno de estos mecanismos.

Cifra que ascendía al 69,0 por ciento de los hogares con jefes poco educados y al 69,4 por ciento de los hogares con hijos menores de edad. Particularmente, en el 10,3 por ciento de los hogares con niños en edad escolar, un niño ingresó al mercado laboral durante la pandemia para compensar la pérdida de ingresos. Esta cifra era del 13,1 por ciento entre los hogares con adultos mayores y del 13,6 por ciento entre los hogares con jefes poco educados (educación primaria o inferior). Entre mediados y finales de 2021, el porcentaje de niños en edad escolar que asistieron a clases presenciales cayó 39,8 puntos porcentuales, ubicándose en un 26,7 por ciento (21,6 puntos porcentuales por debajo del promedio regional). Esta disminución superaba el 45,0 por ciento de los hogares con jefes menos educados y baja propiedad de activos. Esto deja en evidencia los retos que enfrenta el sistema educativo en términos de calidad, especialmente con los hogares vulnerables. El 46,9 por ciento de los encuestados considera que los niños están aprendiendo menos que durante el periodo pre-pandemia. Para los encuestados en hogares con jefes más educados, la percepción de menor aprendizaje durante la pandemia se ubicó en el 56,3 por ciento.

Figura 2: Cambio en el ingreso total de los hogares (%) Finales de 2021 vs. mediados de 2021

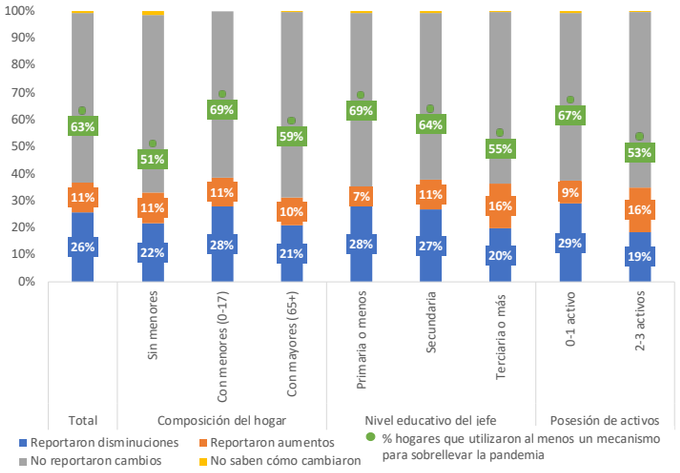
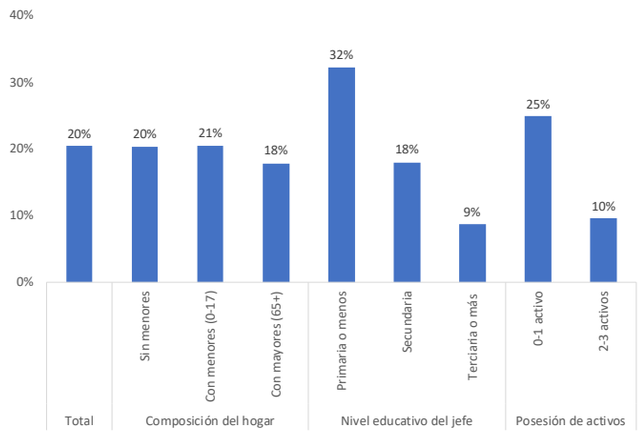


Figura 3: Hogares que se quedaron sin alimentos (%) Finales de 2021



Fuente: PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola 2

Indicadores: Hogares y niños

Distribución entre grupos	Ingresos	Mecanismos para sobrellevar la pandemia		Inseguridad alimentaria	Educación (6-17 años)	
	% de hogares que reportaron una reducción en el ingreso total (Finales de 2021 vs. mediados 2021)	% de hogares que recurrieron al menos a un mecanismo para enfrentar el estrés financiero en 2021*	% hogares con niños en edad escolar en los que un niño debió buscar empleo durante la pandemia	% de hogares que se quedaron sin alimentos (últimos 30 días)	Cambio en el % de niños en edad escolar que asistieron a clases presenciales (Finales 2021 vs. mediados 2021) (pp)	% de niños matriculados que consideran estar aprendiendo menos que antes de la pandemia
Total	25,8%	63,2%	10,3%	20,5%	-39,8	46,9%
Hogares sin hijos (0-17)	21,8%	50,9%	-	20,4%	-	-
Hogares con hijos (0-17)	27,9%	69,4%	10,3%	20,5%	-39,8	46,9%
Hogares con adultos mayores (65+)	21,0%	59,4%	13,1%	17,8%	-29,4	47,4%
Hogares con 0-1 activo	28,8%	67,2%	11,0%	24,9%	-45,0	48,1%
Hogares con 2-3 activos	18,5%	53,5%	8,0%	9,6%	-22,2	43,8%
Educación jefe - Primaria o menos	28,0%	69,0%	13,6%	32,3%	-45,8	48,8%
Educación jefe - Secundaria	26,7%	64,0%	11,0%	17,9%	-46,1	43,3%
Educación jefe - Terciaria y más	19,8%	55,0%	2,9%	8,7%	-9,9	56,3%

* Los mecanismos para sobrellevar la pandemia hacen referencia a las estrategias empleadas para hacer frente al estrés financiero generado por la reducción de ingresos durante la crisis. En particular se habla del no pago de obligaciones financieras, uso de ahorros e ingreso a la fuerza laboral.

Fuente: PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola 2

ENCUESTAS TELEFÓNICAS DE ALTA FRECUENCIA

El Banco Mundial y el PNUD realizaron una serie de encuestas telefónicas de alta frecuencia (HFPS, por sus siglas en inglés) en 2021 para evaluar el impacto de la pandemia de COVID-19 sobre el bienestar de los hogares de América Latina y el Caribe. La segunda ola se recolectó entre noviembre y diciembre de 2021, y los datos son representativos a nivel nacional para 22 países: Argentina, Belice, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Dominica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Santa Lucía y Uruguay. La HFPS brinda información sobre los impactos en el bienestar de los hogares con respecto a la inseguridad alimentaria, cambios en el empleo, cambios en ingresos y acceso a salud y educación, entre otros. Para más información consulte Chapeau Fase II, Ola 2.

Elaborado por Adriana Camacho, Estefany Hernández, Pablo Hernández y Laura Tenjo del equipo de ODS y Política de Desarrollo del Buró Regional para América Latina y el Caribe del PNUD.
Para información adicional, contactar a:
Maribel Gutierrez, PNUD (Maribel.gutierrez@undp.org; policyresponse.lac@undp.org)